

AL GOBIERNO LE ESTAN DEJANDO SOLO



Pocos o nadie parecen estar de acuerdo con el actual Gobierno del Presidente Romero. No se hacen en el país encuestas como las de los Estados Unidos sobre la popularidad y el respaldo del Presidente y de su Gobierno. Con toda probabilidad lo que esas encuestas dirían sería muy poco satisfactorio para los gobernantes. Hace ya días se improvisó una manifestación de apoyo, en que los peccenistas mostraban su respaldo al Presidente, pero aquello terminó como había comenzado: sin raíces y sin continuidad. En cambio cada día vemos cómo se va quedando sólo el Gobierno de la República.

Le dejan solo los algodoneros, los cañeros y los cafetaleros. El Gobierno quiere aumentar los impuestos, porque no le alcanza el dinero para aumentar el gasto de defensa -lo cual supone que se ve acosado- y la subida de salarios, porque quiere más dinero para hacer inversiones en el país, ahora que los inversionistas libres prefieren hacerlas en Guatemala y en Miami. Esto es lo que ~~quiere~~ quiere el Gobierno y, sin embargo, sus aliados naturales le dejan solo. No le dejan solo porque el Gobierno malbarate el pisto -esto lo vienen haciendo nuestros gobiernos desde hace tiempo con al anuencia de los capitalistas-, sino porque quiere hacer disminuir sus ganancias. Los capitalistas objetan con razón fracasos como el Ingenio del Valle del Jiboa, dispendios como el del Hotel Presidente, obras como la del Nuevo Aeropuerto Cuscatlán. No dicen claramente por qué cuestan tanto las obras del Gobierno, pero podrían preguntársele al Coronel Molina y a sus amigos, si quieren seguir una pista que ellos bien conocen. Pero sea por lo que sea el Gobierno va siendo abandonado por los mayores capitalistas, y lo que es peor el Gobierno va haciendo difícil creer en las inversiones del Estado.

Antes le habían abandonado, aunque con mayor discreción ASI, ANEP, la Cámara de Comercio. Ninguna de esas instituciones está contenta con lo que el Gobierno hace ni con lo que el Gobierno deshace, pues encuentra en este hacer y deshacer no só-



lo fallos técnicos, incapacidades manifiestas sino incluso quebrantamiento de la legalidad.

Le deja solo también toda la oposición política. Ofrece el Gobierno elecciones, como las ofreció Somoza cuando se vio tambaleado, y la oposición en bloque le dice que del Gobierno no acepta ni elecciones. Muchos lo vieron ayer en la Televisión: ni los Partidos clásicos de mayor raigambre popular, ni los sindicatos más poderosos pueden aceptar lo que dice y hace este Gobierno, lo que es este Gobierno. Hoy mismo el MNR razona por qué. Elecciones y represión, votos y balas no pueden ir juntos; una de las dos es la alternativa verdadera y como ya están presentes la represión y las balas, las elecciones y los votos son pura promesa fantasmagórica.

Le deja solo también la Universidad de El Salvador, que protesta contra el recorte de su presupuesto en beneficio del Ministerio de Defensa, como si este país necesitara más de las balas que de los libros. El Gobierno hostiliza a la Universidad llamándola poco menos que cueva de forajidos y preparando los ánimos para una siempre posible intervención y es apoyado por un frente fantasma, que deliberadamente quiere confundir a la opinión pública poniendo en pie de igualdad a las FAR con el FAPU.

Le ha dejado solo la Iglesia, la Iglesia consciente, la Iglesia que está con el pueblo y que, por tanto, no puede estar con el Gobierno, pues no se puede servir a Dios y a la represión. Y le deja solo y solitario el pueblo consciente y organizado, que ve en el Gobierno su enemigo inmediato principal

Y es que, después de lo hecho y deshecho por este Gobierno durante estos dos años largos, uno se pregunta: ¿quién puede estar con él? O si se quiere decirlo más drásticamente: ¿quién no está contra él? Ojalá se pregunte el Gobierno qué podrá hacer para cambiar esto. Algunos caminos le fueron indicados en las mesas redondas de los catorce grupos opositores.